

MUSICA

EL ORFEO CATALA INTERPRETO «EL PESSEBRE», DE PABLO CASALS, EN LA CATEDRAL DE TOLEDO

Fue dirigido por Rafael Frühbeck, al frente de la Orquesta Nacional

Toledo 23. (Crónica de nuestro crítico musical.) A la vieja y noble ciudad de Toledo, a su esplendorosa Catedral primada, vinieron los "cantaires" del Orfeo Catala, con su presidente, sus directivos y su maestro, a rezar anhelos universales de paz, también sin límites en el tiempo, reflejado en los versos de Joan Alavedra, ilustre poeta presente y conmovido y los pentagramas de Pau Casals, el insigne músico al que todos hubiésemos deseado tener entre nosotros como destinatario del fervor de unas voces catalanas, entrañables para él y de unos instrumentistas, máximo exponente hoy de la calidad interpretativa española, con etiqueta—"Nacional"—que también habla de internas unidades. Todo ello confiado a la inspiración y maestría, el desvelo y la eficiencia de un director joven, el maestro Frühbeck, primerísima batuta del país, para quien la responsabilidad y el honor eran mucho, mucho más elevados que en un concierto normal; taumaturgo de las aportaciones de origen tan distinto y que, al fundirse, constituyen el servicio mejor a la grandeza de España.

Ante "El pessebre" cabe adoptar dos actitudes, de cuya elección dependerá por completo la adhesión o la reserva. Me refiero a la partitura, que no al feliz y lírico poema de Alavedra que sirve de base a Casals. Quienes intenten juzgar con medidas que busquen originalidad y respondan a la condición de obra escrita sólo hace unos años, verán justificado el juicio negativo, lo mismo que cuantos se propongan tasar pentagramas tan rebosantes de sinceridad, como frutos de un creador con cosas muy personales que decir. Por el contrario, los que recuerden a Casals como violoncellista genial y maestro sólido, que al ser músico de cuerpo entero se decide a la tercera dimensión, la de compositor; los que tengan presente la edad avanzada del artista y su adscripción y filiación clásico romántica, en los antipodas de cualquier credo revolucionario, podrán rendir tributo admirado y justo a un trabajo realizado con calidad, pulcritud y encanto.

"El pessebre", que para exaltar el deseo de paz busca el símbolo en el Portal de Belén y el nacimiento del Niño Dios, tiene el valor de lo bien escrito, con refinamiento y sensibilidad, sin que a ese respecto quepa señalar diferencias entre los distintos periodos, a partir de la grata introducción orquestal para llegar al estallido postrero de un grito unánime: "¡Paz!"

La partitura es reminiscente. Puede, incluso, resultar deporte atractivo para el oyente establecer paralelismos y orígenes. En el personal juicio del crítico, la proximidad mayor se da con Mendelssohn. Son muchos los momentos en los que nos sentimos cerquísima del autor de tantas bellas romanzas sin palabras: el primer coro mixto, el precioso del "Llanto del Niño Jesús", constituirían el mejor ejemplo. Pero no acaban aquí las afinidades. Wagner, el Wagner de la primera época, de "Lohengrin" concretamente, se advierte como ideal soñado, lo mismo que el Ricardo Strauss juvenil y romántico: ambos influjos perceptibles, entre otros momentos, en el "Hosanna"; el orientalismo de Borodin, al que se aproximan pasajes de "La caravana"... Todo ello, unido a los ingredientes clásicos, a los contrapuntismos, al estilo del "Coro de los Magos"; los religiosos—orquesta con sonoridades en la madera de órgano catedralicio, para la introducción de la cuarta parte—y un latido popular, de la Cataluña siempre añorada en los años de lejanía, como el pasaje de la llegada de los pastores y los reyes, o la ofrenda de aquéllos.

Todo, insisto, bonito, bien hecho, muy oratorio del siglo XIX y con especialísimo acierto en la instrumentación y el tratamiento orquestal.

La versión, aun cuando la acústica se

ha mejorado mucho con respecto a la del año anterior, se vio algo emborronada por las características del templo.

Un grupo solista, formado por Maria del Carmen Bustamante, Montserrat Aparici, Jaime Baró, Francisco Chico y Raimundo Torres, cooperó con más que discreción, sobre todo por parte de la soprano de gran calidad y del tenor, con buena línea de oratorio.

El Orfeo Catala, fiel a su tradición de conjunto de perfecta disciplina, trabajó

con magnífica homogeneidad y fue masa de elasticidad para el "tempo" y el matiz en las manos solícitas del maestro. ¡Admirables "cantaires"! Admirable, asimismo, la Orquesta Nacional, por calidad y redondez. Y espléndido, con su proverbial dominio y conocimiento absoluto de lo que puede alcanzarse de voces y centurias sinfónicas, Rafael Frühbeck.

Al concluir "El pessebre" se rompió el hábito de no aplauso. Los hubo cálidos para los intérpretes, el maestro Luis Maria Millet, fundido en un abrazo con el colega que había llevado hasta el triunfo al Orfeo, Joan Alavedra, visiblemente feliz y la partitura de Casals que él mismo colaborador dilecto, enarbolo.

Por encima de todo, volvamos al punto de partida, se impuso la realización del general deseo de estrechar lazos de arte que tan de verdad ligan a los hombres de buena voluntad; aquellos, ansiosos de paz a quienes dirigió su "Pessebre" Pau Casals. Antonio FERNANDEZ-CID.

EL «ORFEO CATALA» CANTO «EL PESSEBRE», DE CASALS, EN LA CATEDRAL DE TOLEDO

En estrecha colaboración con la Orquesta Nacional, dirigida por Frühbeck, dentro de la «II Decena de Música»

Toledo, 22. (Crónica de nuestro colaborador musical.) — Tenía que ser Toledo, ciudad imperial con histórica reigambre como forjada en la fusión de tantas civilizaciones sucesivas, el fondo que se eligiese para traer al corazón de España «El Pessebre», de Pau Casals, ya gustado en Cataluña, la tan hermosa región y enarbolado por el mundo como artística bandera de paz. Y es significativo también que para interpretarlo se fundiesen, como en estrecho abrazo de comprensión, dos gloriosas formaciones de España: el «Orfeo Catalá» y la Orquesta Nacional. No lo resulta menos que el ilustre Luis María Millet, heredero con el nombre, de la rectoría del conjunto coral, haya cedido la dirección a un maestro joven, con universal prestigio, Rafael Frühbeck, como en reconocimiento de que el arte español, del que fue y sigue siendo exponente máximo Pablo Casals, tiene siempre brotes nuevos que fructifican y dan vida noble a las profundas raíces artísticas del país. Si; Rafael Frühbeck, actuó ante el gozoso embeleso del gran poeta Joan Alavedra, biógrafo de Casals y autor de los versos por él puesto en música, que será el mejor portavoz que explique al «mestre» hasta qué punto cantores e instrumentistas, director y público reunidos en la impresionante catedral primada, subrayaron el profundo significado de una obra escrita en exaltación de un anhelo universal.

No es preciso referirse en detalle al Oratorio cuando se escribe para los lectores de un diario que informó sobre él con amplitud y destacó su belleza y su calidad musical. Tampoco es necesario ahondar en detalles interpretativos.

En el grupo solista —integrado por María Carmen Bustamante, Montserrat Aparici, Jaime Baró, Francisco Chico y Raimundo Torres— destacaron mucho las intervenciones del tenor, buen cantante de oratorio y la soprano, de tersa voz.

El «Orfeo» fue, en las manos atentas, solícitas e ilusionadas de Frühbeck, que puso toda la sapiencia y el amor posible en el empeño, un conjunto maleable, dúctil, sensible, disciplinado y musical. Los profesores de la Orquesta Nacional hicieron honor a su prestigio, conscientes de la especialísima significación del concierto, gala de la «II Decena de Música en Toledo». Frühbeck, al frente de unos y otros, desplegó su mando infalible y su talento en una versión que, bien puede asegurarse, habría merecido el total asentimiento de Casals. Quedaron muy de relieve matices, encantos de un melodismo dulce y finezas de escritura en el largo curso del oratorio. Fue para todos un grato presente y quizás más que para nadie, para éstos embajadores del arte catalán tan bien recibidos, con tan fraternal afecto, lejos de su patria chica, muy dentro de su patria grande, con un numerosísimo senado que ovacionó e hizo más emocionantes los abrazos de Frühbeck con Alavedra y Millet. — Antonio FERNANDEZ-CID.

Sardanistes a L'Alguer

Anunciamos a los inscritos en el viaje «Embaixada Sardanista», que la A. C. F. B. organiza para el próximo mes de julio, a la ciudad catalana de L'Alguer, en la isla italiana de Cerdeña, coincidiendo con la llegada del crucero del «Orfeo Català» en fechas próximas a la salida; interesantes conferencias con proyección de diapositivas por destacados miembros de «Amics de L'Alguer». Información e inscripciones hasta el 20 de mayo o antes si se cubren las plazas reservadas. Calle Pino, 6, principal, de 7,30 a 9,30 de la noche.

TELE/EXPRES

15.V.1970

“EL PESSEBRE” de Pau Casals y el “ORFEO CATALA”, en la II Decena de Música de Toledo

Toledo, 14. — «El Pessebre», de Pau Casals, será interpretado en la catedral primada el próximo viernes 22, por la orquesta nacional de España y Orfeo Català, bajo la dirección de Rafael Fruhbeck de Burgos, dentro de los actos y conciertos que se celebran en Toledo en la «II decena de música» desde mañana hasta el próximo domingo día 24, organizados por la comisaría general de la música de la dirección General de Bellas Artes. LOGOS.

CORREO CATALAN

15.V.1970

Extraordinaria audición del "Orfeo Català" en Toledo

Los contactos iniciales entre el Círculo Catalán de Madrid y el Orfeo Català se han concretado en la participación de la laureada entidad coral en la II Decena de Música de Toledo. Con motivo de este viaje el Orfeo Català efectuará una visita al Monasterio del Paular con motivo de la consagración de un altar dedicado a la Virgen de Montserrat, acto patrocinado por el Círculo Catalán.

En la catedral de Toledo, el Or-

feo Català, con destacados solistas y la Orquesta Nacional, dará una extraordinaria audición de "El Pessebre" de Pau Casals que ha despertado un inusitado interés y promete convertirse en una de las efemérides musicales más destacadas del presente año. Esta magna audición tendrá lugar en la tarde del día 22 del presente mes.

NOTICIERO UNIVERSAL

15.V.1970

«EL PESSEBRE», de Pau Casals, en la Catedral Prima- da de Toledo

Toledo, 15. (Logos.) — «El Pessebre», de Pau Cassals, será interpretado en la Catedral Primada el próximo viernes 22 por la Orquesta Nacional de España y Orfeo Català, bajo la dirección de Rafael Frubeck de Burgos, dentro de los actos y conciertos que se celebran en Toledo en la «II Decena de Música» desde mañana hasta el próximo domingo día 24, organizados por la Comisaría General de la Música de la Dirección General de Bellas Artes.

TELE/EXPRES

15.V.1970

«EL PESSEBRE», SERA INTERPRETADO EN LA CATEDRAL DE TOLEDO

TOLEDO, 14 (Logos). — «El Pessebre», de Pablo Casals, será interpretado en la Catedral Primada el próximo viernes 22 por la Orquesta Nacional de España y «Orfeo Català», bajo la dirección de Rafael Frubeck, de Burgos, dentro de los actos y conciertos que se celebran en Toledo en la «II Decena de Música», desde mañana hasta el próximo domingo día 24, organizados por la Comisaría General de la Música de la Dirección General de Bellas Artes.

DIARIO DE BARCELONA

15.V.1970

HOY EN TOLEDO

EL ORFEO CATALA INTERPRETARA «EL PESSEBRE» DE PAU CASALS



Madrid, 22. (Logos.) — Ayer, en el Teatro Real, el Orfeo Catalá, que se encuentra en Madrid, efectuó un ensayo bajo la dirección del maestro don Rafael Fruhbeck de Burgos, director de la Orquesta Nacional. Por la tarde, los ciento sesenta miembros del Orfeo Catalá se trasladaron a Toledo para un ensayo general de «El Pessebre», de Pau Casals, que será interpretado hoy por dicho Orfeo y la Orquesta Nacional, a las órdenes

del maestro Fruhbeck en la catedral primada dentro de la II Décena de Música y bajo el patrocinio del Círculo Catalán de Madrid.

El Orfeo Catalá no actúa en Madrid desde mil novecientos sesenta, cuando realizó una interpretación de la Misa Solemnis de Beethoven. Anteriormente, en mil novecientos cincuenta y seis, el Orfeo Catalá interpretó varios conciertos en el cine Monumental. La primera vez que actuó en Madrid se remonta a mil novecientos diez.

Esta Coral catalana fue la que estrenó en Europa, concretamente en Asís (Italia), en 1962, el «Pessebre de Pau Casals», posteriormente hicieron interpretaciones de dicha obra en Florencia, Toulouse, Ginebra y Barcelona, donde ha sido interpretada seis veces. Ahora «El Pessebre» es interpretado por primera vez en Toledo, precisamente en la catedral primada.

Como se sabe, el sábado 23 el Orfeo Catalá tendrá otra actuación en El Paular, con motivo de la entronización de la Virgen de Montserrat en el monasterio, que los catalanes de Madrid ofrecen al cenobio para que, también en la montaña, puedan los devotos de la Virgen Morena tener un enclave de peregrinación y romería.

Bendicirá la imagen de la Virgen, que entrará en andas en el templo, portadas por montañeros del Círculo Catalán madrileño, el abad Gusi, monje de Montserrat y prior del monasterio de El Paular.

CORREO CATALAN

22.V.1970

El «Orfeo Català» ensaya

En el Teatro Real, el «Orfeo Català», que se encuentra en Madrid, ha efectuado un ensayo bajo la dirección del maestro don Rafael Fruhbeck de Burgos, director de la Orquesta Nacional. Por la tarde, los 160 miembros del «Orfeo Català» se han trasladado a Toledo para un ensayo general de «El Pessebre», de Pau Casals, que será interpretado por dicho Orfeo y la Orquesta Nacional, a las órdenes del maestro Fruhbeck en la catedral primada, dentro de la II decena de música y bajo el patrocinio del Círculo Catalán de Madrid.

El «Orfeo Català» no actúa en Madrid desde que realizó una interpretación de la Misa Solemnis, de Beethoven. Anteriormente, en 1956, el «Orfeo Català» interpretó varios conciertos en el Cine Monumental. La primera vez que actuó en Madrid se remonta a 1910.

CORREO CATALAN

22.V.1970

«El Pessebre», de Pau Casals triunfó en Toledo

TOLEDO, 22. (De nuestro colaborador, Juan Guinjoán, por teléfono).

Perteneciente a la decena de música se celebró esta tarde en la catedral Primada de Toledo la anunciada audición de «El Pessebre» de Pau Casals. Su interpretación a cargo de la Orquesta Nacional dirigida por Rafael Frubheck de Burgos, fue magistral, distinguiéndose en la misma nuestra primera entidad coral «L'Orfeo Català» y solistas. Al final de la versión el numerosísimo público aplaudió con indecible entusiasmo a todos los participantes así como al maestro Luis María Millet y a Joan Alavedra autor del texto de «El Pessebre». Entre los asistentes se hallaba el alcalde de Barcelona, don José María de Porcioles y el presidente de «L'Orfeo Català», don Juan Maragall y Noble y otras personalidades.

Gran éxito de «El Pessebre», de Pau Casals

Toledo, 23. — En el incomparable marco de la Catedral primada ha sido estrenado con gran éxito «El Pessebre», de Pau Casals.

El Orfeón Catalán y la Orquesta Nacional dirigidos ambos por Frünbeck de Burgos, han realizado una extraordinaria interpretación. Unas 3.800 personas han rubricado con calurosos aplausos la interpretación de esta gran obra. Al final, el director del Orfeón, don Luis María Millet, y el autor de la letra, se fundieron en apretado abrazo con el director de la orquesta, mientras sonaban las ovaciones.

Entre las personalidades asistentes se encontraba el cardinal primado, doctor Enrique y Tarancón. Cataluña estaba representada por el alcalde de Barcelona don José María de Porcioles; en representación de la Diputación barcelonesa, don Rosendo Pich; el presidente del Orfeón, señor Maragall y el presidente del Círculo Catalán, señor Udina.

DIARIO DE BARCELONA

23.V.1970

CORREO CATALAN

23.V.1970

Butlletí del Cercle Català
juny 1970

SITGES Y SU CORPUS

Desde un ángulo nuevo, con visos marineros, Sitges se asoma una vez más a nuestra portada. Justamente, como ya hemos dicho en ella, Sitges ha celebrado con el éxito de siempre su tradicional Exposición Nacional de Claveles, ya en su XXXI edición, y acaba de celebrar su Corpus inolvidable, donde toda la población aparece alfombrada de flores. Cada calle ha creado su "tapiz", cuya idea se guarda como secreto de Estado, y ya la víspera se nota un gran trajinar, para, en toda una noche de trabajo, amanecer cada calle con su creación floral en homenaje al Corpus Christi.

El Ayuntamiento establece importantes premios, que significan un aliciente más en esta noble emulación.

Nosotros queremos recordar hoy que nuestro querido presidente, don Santiago Udina, en la Exposición del pasado año, tuvo a su cargo el Pregón del Clavel.

CORPUS CHRISTI

*Pa de l'esperit,
Aliment sagrat;
sempre beneït
sies, i adorat.*

*En nostra feblesa
dóna'ns fortitud,
i nostra vilesa
torna rectitud.*

*Per la gràcia rica
del teu Cos i Sang,
salva i purifica
nostre cos de fang.*

*Amb clavells i roses
hem teixit per Tu
catifes flairoses
vora el mar que llu.*

*Si l'Amor ens dónes,
gaudirem ta nau
vora aquestes ones,
sota aquest cel blau.*

J. A. RICART FORMENT

Sitges, 1966.

Publicamos a continuación el "Pórtico" del bellissimo programa de estas fiestas editado por Sitges, y que firma nuestro buen amigo don José María Font Llopert, presidente del Fomento del Turismo de Sitges.

PORTICO

En la agradable acción de abrir el pórtico de la XXXI Exposición Nacional de Claveles, viene a nuestra mente el ya considerable contingente de oradores y escritores que desde 1950 —año del resurgimiento de la Exposición— han prodigado elogios al clavel subterráneo, a raíz de la inauguración de cada certamen, aportando cada uno de ellos una verdadera antología temática o poética sobre nuestra flor predilecta, a tal punto, que se pueden estimar exhaustivos los florilegios clavelísticos en el ámbito sitgetán.

Pero perviven con visos de inmortalidad lapidaria, o, por lo menos, de paradigma, ciertos conceptos memorables, como los vertidos por la ilustre escritora María Luz Morales, al señalar que, si bien bajo el azul del cielo de Sitges los geranios se abalanzan y desbordan desde buen número de balcones, venta-

nas y miradores, las rosas se encaraman a los muros de típicas calles enjalbegadas, la perfumada nieve de los jazmines y la bravia fragancia de la madre-silva asoman a las tapias de los jardines, tienen los claveles de la blanca villa otro porte y otro significado, constituyendo como el blasón y el título de su nobleza, no guardándolos siempre para sí en patios y vergeles cercados, sino que, generosa, los muestra, los expone, los brinda al mundo entero, como primer florón de las Fiestas de Primavera y galardón anual para los cultivadores, nuestros abnegados artesanos, que desde 1918 han ido sucediéndose de padres a hijos, sin desalientos, antes bien con ilusiones inmarcescibles.

¿Y qué diremos de las alfombras florales, tan admiradas por el séquito de visitantes? El reputado novelista Ignacio Agustí captó el aspecto más exte-



riormente tierno del Corpus en Sitges, encomiando el hecho de que los habitantes, en gozoso, animado conjunto, se dediquen durante unas horas a desmenuzar la flor, a convertirla en cestos de pétalos, y si un artista *amateur* ha diseñado, primero en el boceto de papel, luego en la calzada, los primores del dibujo, las líneas y grafías de la alfombra posible, luego, docenas de hombres y mujeres realizarán, como en un taller de artística artesanía, aquellas maravillas que son contempladas con asombro.

Porque la sublimación del clavel sitgetán tiene dos vertientes principales: honrar con los florales tapices el paso de Jesús Sacramentado en la festividad del Corpus Christi y la ofrenda colectiva de claveles cortados, el día del cierre del certamen, a Santa María del Vinyet, nuestra Virgen morena y salada.

A todos los actos programados nos place invitar cordialmente a cuantos acudan a gozar de las delicias de esta playa de oro, que es también villa de los museos y adelantada de las bellas artes y las buenas letras.

JOSÉ M.ª FONT LLOPERT
Presidente del Fomento del
Turismo de Sitges

COLEGIO RESIDENCIA «LOS PINOS»

DIRIGIDO POR LA PSICOPEDAGOGA

NURIA LLADÓ

Especializado en internado de niñas con problemas familiares, escolares o sociales

Enseñanza adecuada para cada caso, bajo vigilancia y control médico

LARGA EXPERIENCIA EN ESPAÑA Y EN EL EXTRANJERO

Tel. 207 03 09, de 4 a 7 tarde

A 11 Km. del centro de Madrid



El pessebre de Pau Casals

El Círculo, en su inquietud artística, ha promovido la audición en Toledo, con motivo de la II Decena de la Música, del maravilloso *Oratorio* del no menos glorioso maestro Pau Casals, ejecutado por el magnífico conjunto coral del Orfeó Català, de Barcelona.

Y en Toledo bullían el Círculo y toda la colonia catalana de Madrid, y muchos fueron los que por falta de localidad no pudieron gozar de este sublime concierto, que dirigió magistralmente Frühbeck de Burgos, al frente de la Orquesta Nacional.

Nosotros deseamos constatar la efemérides, pero, como información experta, transcribimos a continuación la estupenda crítica del acto debida a la autorizada pluma del crítico musical don Antonio Fernández-Cid, aparecida en *ABC* del pasado domingo 24 de mayo.

TOLEDO, 23.—A la vieja y noble ciudad de Toledo, a su esplendorosa Catedral primada, vinieron los «cantaires» del Orfeó Català, con su presidente, sus directivos y su maestro, a rezar anhelos universales de paz, también sin límites en el tiempo, reflejado en los versos de Joan Alavedra, ilustre poeta presente y conmovido, y los pentagramas de Pau Casals, el insigne músico al que todos hubiésemos deseado tener entre nosotros como destinatario del fervor de unas voces catalanas, entrañables para él, y de unos instrumentistas máximo exponente hoy de la calidad interpretativa española, con etiqueta «Nacional» que también habla de internas unidades. Todo ello confiado a la inspiración y maestría, al desvelo y eficiencia de un director joven, el maestro Frühbeck, primerísima batuta del país, para quien la responsabilidad y el honor eran mucho, mucho más elevados que en un concierto normal, taumaturgo de las aportaciones de origen tan distinto y que, al fundirse, constituyen el servicio mejor a la grandeza de España.

Ante «El pessebre» cabe adoptar dos actitudes, de cuya elección dependerá por completo la adhesión o la reserva. Me

refiero a la partitura, que no al feliz y lírico poema de Alavedra que sirve de base a Casals. Quienes intenten juzgar con medidas que busquen originalidad y respondan a la condición de obra escrita sólo hace unos años, verán justificado el juicio negativo, lo mismo que cuantos se propongan tasar pentagramas tan rebosantes de sinceridad, como frutos de un creador con cosas muy personales que decir. Por el contrario, los que recuerden a Casals como violoncellista genial y maestro sólido, que al ser músico de cuerpo entero se decide a la tercera dimensión, la de compositor; los que tengan presente la edad avanzadísima del artista y su adscripción y filiación clásico-romántica, en los antípodas de cualquier credo revolucionario, podrán rendir tributo admirado y justo a un trabajo realizado con calidad, pulcritud y encanto.

«El pessebre», que para exaltar el deseo de paz busca el símbolo en el Portal de Belén y el nacimiento del Niño Dios, tiene el valor de lo bien escrito, con refinamiento y sensibilidad, sin que a ese respecto quepa señalar diferencias entre los distintos periodos, a partir de la grata introducción orquestal, para llegar al estallido postrero de un grito unánime: «¡Paz!».

La partitura es reminiscente. Puede, incluso, resultar de por sí atractivo para el oyente establecer paralelismos y orígenes. En el personal juicio del crítico, la proximidad mayor se da con Mendelssohn. Son muchos los momentos en los que nos sentimos cerquísima del autor de tantas bellas romanzas sin palabras: el primer coro mixto, el precioso del «Llanto del Niño Jesús», constituirían el mejor ejemplo. Pero no acaban aquí las afinidades. Wagner, el Wagner de la primera época, de «Lohengrin» concretamente, se advierte como ideal soñado, lo mismo que el Ricardo Strauss juvenil y romántico: ambos influjos perceptibles, entre otros momentos, en el «Hosanna»; el orientalismo de Borodín, al que se aproximan pasajes de «La caravana»... Todo ello unido a los ingredientes clásicos, a los contrapuntismos, al estilo del «Coro de los Magos»; los religiosos —orquesta con sonoridades en la madera de órgano catedralicio, para introducción de la cuarta parte— y un latido popular de la Cataluña siempre añorada en los años de lejanía, como el pasaje de la llegada de los pastores y los reyes, o la ofrenda de aquéllos.

Todo, insisto, bonito, bien hecho, muy oratorio del siglo XIX y con especialísimo acierto en la instrumentación y el tratamiento orquestal.

La versión, aun cuando la acústica se ha mejorado mucho con respecto a la del año anterior, se vio algo emborronada por las características del templo.

Un grupo solista formado por María del Carmen Bustamante, Montserrat Aparici, Jaime Baró, Francisco Chico y Raimundo Torres cooperó con más que discreción, sobre todo por parte de la soprano, de gran calidad, y del tenor, con buena línea de oratorio.

El Orfeo Català, fiel a su tradición de conjunto de perfecta disciplina, trabajó con magnífica homogeneidad y fue masa de elasticidad para el «tempo» y el matiz en las manos solistas del maestro. ¡Admirables «cantaires»! Admirable, asimismo, la Orquesta Nacional, por calidad y redondez. Y espléndido, con su proverbial dominio y conocimiento absoluto de lo que puede alcanzarse de voces y centurias sinfónicas, Rafael Frühbeck.

Al concluir «El pessebre» se rompió el hábito de no aplauso. Los hubo cálidos para los intérpretes; el maestro Luis María Millet, fundido en un abrazo con el colega que había llevado hasta el triunfo al Orfeo; Joan Alavedra, visiblemente feliz, y la partitura de Casals, que él mismo, colaborador directo, enarboló.

Por encima de todo —volvamos al punto de partida—, se impuso la realización del general deseo de estrechar lazos de arte, que tan de verdad ligan a los hombres de buena voluntad; aquellos de paz, a quienes dirigió su «Pessebre» Pau Casals.

ANTONIO FERNÁNDEZ-CID

Y a continuación reproducimos el magnífico programa editado por el Círculo, con detalle de los componentes del internacionalmente famoso Orfeo Català.

Vaya ello en homenaje al enorme esfuerzo que significa su desplazamiento, sus ensayos y la bella realidad de la audición.

La Comisaría General de Música de la Dirección General de Bellas Artes, del Ministerio de Educación y Ciencia, organiza la Decena de Música en Toledo, por segundo año consecutivo, y presenta en la Catedral Primada

EL PESSEBRE

de

PAU CASALS

sobre un poema de Joan Alavedra

interpretado por el

ORFEO CATALA

Director: Lluís Maria Millet

Subdirector: Adolf Cabané

Solistas: María Carmen Bustamante (soprano), Montserrat Aparici (contralto), Jaime Baró (tenor), Francisco Chico (barítono), Raimundo Torres (bajo) y Sonia Albadalejo (soprano)

y la

ORQUESTA NACIONAL

Dirección: Frühbeck de Burgos

Cantantes del ORFEO CATALA

Sopranos I: Sonia Albadalejo, María Rosa Alegre, Mercedes Arbolier, Francisca Astiz, María Luisa Barnadas, Angeles Bellot, María Teresa Camp, Nuria Cardona, María Teresa Casals, Concepción Colomer, Mercedes Curós, María Luisa Gabarnet, Ana María Guardia, Isabel Loras, María Lluch, María Teresa López, Mercedes Mañe, Pilar Marco, María Mestre, Concepción Rius, Pilar Roca, María Gloria Sauri, María Rosa Valls y Carmen Verdaguer.

Sopranos II: Montserrat Albadalejo, Marta Anguera, Carmen Badía, María Mercedes Berenguer, María Teresa Bial, Ana María del Rey, Isabel Derch, María Isabel Elías, María Teresa Fernández, Carmen Graell, Francisca Jaurés, Montserrat Jávega, Dolores Marbá, Concepción Marles, Leonor Pascual, Juana Poblador, Teresa Posiello, Concepción Rueda, Teresa Saló y María Soledad Sanz.

Contraltos I: Carmen Bru, Concepción Cabero, Joaquina Calvo, Montserrat Curós, María Farreros, María Rosa Figueras, Montserrat Intente, Montserrat Moragues, Montserrat Micó, Asunción Pastells, María Pons, Montserrat Raventós, María Dolores Roig, Mercedes Sancho, Mercedes Saló, Montserrat Sentis, Nuria Solá, Gema Vallés, Nuria Valls, Antonia Valls Roca y María Vinyals.

Contraltos II: Nuria Argell, María Arno, Montserrat Bargallo, María Pilar Cartaña, Carmen Cugat, Victoria Estrada, María Cecilia Gibert, Montserrat Ginesta, María Llonch, Montserrat Molas, Carmen Pedrola, Ana Pi, Amanda Reig, Josepa Roqueta, Victoria Salabarnada, Nuria Vila, María Angeles Garro y Nieves Moly.

Tenores I: José Artola, Francisco Antras, José Bou, Vicente Encuentra, Pedro Font, Eusebio García, Romano Guardiet, José María Llavería, José María Martínez, Diego Molina, Enrique Nin, José Pérez, Cayetano Renom, Manuel Rocamora, Juan Salsas, J. M. Torrentbó, José Aymá y Francisco Torra.

Tenores II: Joaquín Badía, Alfredo Cormand, José María Enrech, Juan Golobardes, Carlos Mateu, Jorge Niubó, Ricardo Palarea, Mateo Pigullem, Emilio Planas, Ramón Praderas, Felipe Rueda, Ramón Sans, Enrique Sirarols y Narciso Tristán.

Barítonos: Antonio Albadalejo, Francisco Boix, José Celades, Emilio Cerrillo, Manuel Chaves, José Dalfo, José Derch, José García, José Garrigós, José López Esbarbé, Juan Marca, Ramón Montseny, Jorge Odena, Guillermo Puigalras, Javier Rueda, Jorge Salvat, Joaquín Silvestre y Francisco Torelló.

Bajos: José Badell, José Bonilla, Enrique Enrech, Jorge Forch, Miguel Galito, Vicente García, Alberto Gisbert, Joaquín Homs, Federico Manau, José María Palau, Pedro Palau, Antonio Tolosa, José María Valls, Ramón Ventura y Marcelino Vicente.

RESTAURANTE

DIRECCION CATALANA
ESPECIALIDADES DE LA REGION

Baikal

CLAUDIO COELLO, 30 BIS
(Esquina a Jorge Juan)

Teléf. 275 01 70
MADRID

Los productos que se venden poco

No hay empresa que haya podido evitar que entre sus fabricados, si es industrial, o en sus estanterías, si es comercial, haya productos que se vendan poco.

Es una especie de tributo que hay que pagar, en mayor o menor escala, según el acierto que se tenga en reducir este peligro al mínimo en todos los casos.

En muchos casos, el producto que se vende poco es uno que se había vendido bien, pero ha ido envejeciendo. Le pasa lo que al futbolista de fama que no ha sabido retirarse a tiempo, aunque en el caso del producto éste no tiene iniciativa en cuanto a la retirada.

Las empresas suelen fallar bastante en este sentido. Ya es dudoso que se vayan dando cuenta oportunamente de los productos que se venden poco, y se puede decir que nunca advierten que estos productos son auténticos "ladrones de beneficios".

Por las razones siguientes:

a) Porque representan una inmovilización de capital a la que no se saca ningún rendimiento, lo que reduce el rendimiento medio de los productos que resultan rentables.

b) Porque ocupan un espacio que podría emplearse en algo más productivo.

c) Porque obligan a realizar unas gestiones —de dirección, de jefes, de vendedores, etc.— que aplicadas a otros productos darían un resultado muy superior. Lo mismo podemos decir cuando se hacen campañas de publicidad para ver de levantar las ventas, sin grandes resultados. Empleando el mismo importe en otros productos, se obtendrían seguramente mejores rendimientos.

d) Porque deteriora la imagen que, en cuanto a prestigio, tengan los clientes de la empresa, si ven que en sus estanterías hay algunos productos que no se venden, lo que tiene su repercusión en las relaciones.

¿Se comprende por qué se puede llamar a estos productos "ladrones de beneficios"?

Ante esta realidad, que se da en todas las empresas, en algunos casos en forma grave e importante, parece obligado sugerir algunas medidas:

1.^a *Evitarlos.*—No cabe duda de que es preferible prevenir a curar. Si se piensa en evitar estos productos que se venden poco, se conseguirá más que si no pensamos en ello.

Se evitarán estos productos, asegurándose de la acogida que tendrán antes de fabricarlos y de lanzarlos al mercado. Si no se puede determinar exac-

tamente la acogida que tendrá un producto nuevo, si se hacen los sondeos o los estudios correspondientes, ya se verá cuándo la posibilidad de éxito está difícil, en cuyo caso habrá que reconsiderar el asunto, haciendo las modificaciones que cambien las perspectivas, o convendrá desistir de su lanzamiento.

Muchos creadores de productos, en las empresas industriales, creen que es un fracaso desistir de lanzar un producto, y por esto no lo hacen. Los investigadores, los creadores, no viven los problemas de venta ni los resultados que originan productos que se vendan poco, y por eso tienen esta mentalidad.

Sin embargo, lo que es un fracaso rotundo es lanzar un producto a sabiendas de que no tiene el éxito asegurado y de que más bien existen algunas dudas sobre sus posibilidades.

Si es una empresa comercial, se puede evitar o reducir por lo menos el número de productos que se venden poco, comprando con mucha prudencia, llevando una buena organización, para comprar de acuerdo con las ventas, frecuentemente y en cantidades reducidas. También hay que eludir hacer caso a los cantos de sirena en forma de elevados descuentos, porque, por principio, es difícil obtener productos buenos y que se vendan a precio de ganga. Si se piensa que todo lo que se compra se tiene que pagar, llegaremos a la conclusión de que ningún comerciante puede permitirse el lujo de tener productos que ha pagado y no se venden, si no quiere encontrarse con próximas dificultades financieras.

2.^a *Conocerlos.*—Aunque lo mejor es evitarlos, y a esto debe encaminarse en el futuro, es muy posible que no lo haya tenido en cuenta y que disponga entre sus existencias de más o menos cantidad de productos que se venden poco o que no se venden.

Tampoco queremos asegurarle que viviendo pendiente de evitar los productos que no se venden llegue a conseguirlo plenamente, si bien logrará una reducción más o menos sensible.

Le conviene conocer, en examen realista del fichero de almacén, cuáles son los productos que se venden poco de los que tiene en existencia. Por desagradable que sea, mejor es conocer la realidad.

La ficha de almacén le indicará las existencias y las ventas que se van realizando. Como norma, los productos cuyo promedio de venta del trimestre último sea inferior a las existencias, hay que ponerlos en cuarentena, colocando una señal, previamente determinada, en la ficha. Puede ser que se haya comprado exageradamente, pero ya la marcha es anormal.